

El sorprendente José María Pou evoluciona en el escenario desde el poderoso rey Lear de la primera escena hasta el derrumbado indigente que arrastra su carro de miserias. La escena en la que, semidesnudo, corre enloquecido por el escenario bajo una tormenta es puro Shakespeare y, sin duda, momento de antología del teatro español reciente.

Eva Diaz. El Mundo. Sevilla